

Cristina Uriarte

Consejera de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco

Cristina Uriarte Toledo es Consejera de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco desde el 17 de diciembre de 2012. Nació en Bilbao en 1961. Estudió Química en el campus de San Sebastián de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) licenciándose en 1984. Se doctoró en Ciencias Químicas en la UPV-EHU en 1988 y es Profesora Titular de Química Física de la Facultad de Química de la UPV-EHU en San Sebastián desde febrero de 1997. Cate-drática acreditada por la ANECA desde 2010. Está casada y tiene dos hijos.

Cristina Uriarte fue responsable de relaciones externas del Campus de Guipúzcoa de la UPV-EHU en 1999 y Directora de Relaciones Externas en este Campus entre 2001 y 2004. Fue Vicerrectora del Campus de Guipúzcoa desde el año 2004 hasta 2012. Ha sido miembro del comité ejecutivo del Plan Estratégico de San Sebastián entre 2004 y 2008 colaborando con el exalcalde donostiarra, Odón Elorza. Cristina Uriarte es una de las Consejeras independientes del ejecutivo vasco, ya que no está afiliada al PNV y es miembro de la Real Sociedad Española de Química desde 1991.

La Consejera nos recibió en Bilbao en la Sede del Rectorado de la UPV-EHU el 3 de diciembre de 2014. La entrevista transcurrió de forma distendida y agradable.



Cristina Uriarte (foto institucional del Gobierno Vasco)

—A nuestros lectores les interesa el aspecto humano de nuestros entrevistados, ¿podrías decirnos algo acerca de ti? Gustos, aficiones, etc.

En estos momentos prácticamente no tengo tiempo libre pero el deporte me encanta. He sido nadadora aunque ahora me dedico más a correr. Otra afición es la lectura aunque hace más de dos años que no pillo un libro porque no tengo un hueco. Y eso sí, cocinar, que me relaja un montón. Experimentar en la cocina es una de mis pasiones y en casa lo sufren, pero les encanta y dicen que lo hago muy bien.

—¿Cómo elegiste estudiar Química? ¿Había tradición familiar?

No, en absoluto. En parte fue por exclusión. Tenía claro que mi orientación era científica y cuando estaba en COU, pensaba: ¿Qué hago, Farmacia, Química...? Aunque lo que me hubiera gustado realmente hacer es Arquitectura, pero me faltaba formación en dibujo lineal, así que al final me decidí por la Química.



Cristina Uriarte en el Trinity College de Cambridge en compañía de Juan José Iruin, Pedro Miguel Etxenike, José Fernández Balerdi y Marian Iriarte

“Pasé a la gestión de una forma divertida”

—¿Cómo pasaste a la gestión?

De una forma divertida. En el laboratorio trabajábamos tres compañeros y amigos. Mi director de tesis, Juan José Iruin (a quien todavía sigo llamando jefe) nos dijo que hacía falta alguien que se fuese al vicerrectorado a hacer algo de gestión. En ese momento la única Profesora Titular era yo, así que me tocó. Ese fue el comienzo de mi andadura en la gestión. Pasar de las clases y los laboratorios, de un mundo científico, a un mundo de gestión del que no tenía ni idea, fue un salto muy importante. Eso fue allá por el año 1999. Me incorporé al equipo del Vicerrector del Campus de Guipúzcoa y de ahí a un trabajo que me apasiona.

—Desde tu experiencia como investigadora y gestora ¿Dónde te encuentras más cómoda?

No sé decirlo. La gestión es atractiva. Te pones retos y los trabajas muy directamente. Sin embargo, echo en falta la facultad, los laboratorios, los amigos. Las clases menos porque siempre me han dado un poco de miedo escénico, que sigo teniendo hoy en día a pesar del cargo y la experiencia que tengo. A mí lo que más me gustaba eran las prácticas con grupos pequeños. Todavía mantengo muchísima relación con alumnos que tuve en aquella época. Y luego la investigación, escribir un artículo, pedir un proyecto, decir esto no sale y cómo hacemos para que salga. Todas esas cosas eran ilusionantes.

—En tu opinión, ¿por qué son pocos los científicos que alcanzan puestos políticos? Aunque es verdad que en el País Vasco la media es superior.

Reconozco que dentro del mundo científico está mal visto dedicarse a la gestión. A menudo pienso que si he aceptado un cargo de gestión lo he hecho por compromiso. Es decir, porque hay que hacerlo, es un compromiso con el país. Pero, la opinión general es que a los científicos la gestión no nos corresponde. Muchas veces cuando hablan de un científico que se dedica a la gestión, sobre todo a temas que no estén directamente relaciona-

“En el mundo científico está mal visto dedicarse a la gestión”

“No pertenezco a ningún partido político”



Cristina Uriarte en su época de Vicerrectora del Campus de Guipúzcoa de la UPV-EHU

dos con la investigación pura y dura, parece que es porque no le gusta mucho la ciencia y se está dedicando a otras cosas.

—Te defines como “una trabajadora infatigable” y en tus palabras “me gusta llegar a todo”. ¿Cómo has conseguido conciliar tu carrera profesional con tu vida familiar?

Pues intentando llegar a todo como puedo. En casa han aguantado mucho. Pero estaban acostumbrados. Cuando estaba en la facultad también dedicaba mucho tiempo a mi trabajo. Al aumentar las responsabilidades es verdad que también lo hace la dedicación, pero el día tiene 24 horas. En casa lo han vivido así y me han apoyado. No es fácil, pero reconozco que me gusta trabajar y me gusta tener retos.

—¿Contemplas continuar con una carrera política? Sabemos por la prensa que el Lehendakari tuvo que convencerte para que aceptaras este puesto, incluso que fue a verte a tu despacho.

No lo sé. Yo no me planteo a un futuro medio-largo qué es lo que voy a hacer. Cuando el Lehendakari Urkullu vino a mi despacho a ofrecerme este puesto no era porque me lo hubiera ofrecido antes y yo hubiese dicho que no. Es su

forma de trabajar. Vino a verme para hablar y proponérmelo. Yo estaba terminando mi época de Vicerrectora y lo que estaba pensando era en tomarme un año sabático. Yo no pertenezco a ningún partido político ni tengo el objetivo de hacer una carrera política. Otra cosa es dónde me lleve la vida en los próximos años. De momento voy paso a paso, y cuando esto se acabe si no me necesitan ni me tientan con algo interesante, tranquilamente me vuelvo a la facultad a mis clases y a mi laboratorio.

—¿Pero, no lo descartas si la oferta es buena?

No puedo deciros. Lo mismo que no me hubiera imaginado en su momento que iba a ocupar este puesto. Ni se me pasó por la cabeza. Cuando termine esta legislatura pues ya veremos.

“La diferencia en Euskadi es que hemos hecho un pacto educativo”

—Sin entrar en debate sobre qué ley de educación, de las muchas que hemos tenido desde 1982, es la mejor, es desconcertante para la comunidad docente que se cambie de ley cada pocos años. ¿Qué piensas sobre un posible pacto de Estado por la educación?

Yo creo que debería haber un pacto por la educación, en el sentido de que cada vez que hay un cambio de gobierno no tiene por qué haber un cambio de política educativa. Tenemos que tener una política de educación estable, que se vaya adaptando a los tiempos, al avance de la sociedad y al desarrollo tecnológico, pero partiendo de una estabilidad. Ahora, por ejemplo, llevamos un año y medio de debate muy convulso con la LOMCE, y es que cada vez que llega un nuevo ministro tenemos que hacer un cambio y volver a resituarnos a todo el sistema



Cristina Uriarte en su despacho de la Consejería

“*En Enseñanza Secundaria importa mucho el profesor*”

que tenemos en la UPV-EHU y que dirige el anterior rector, Juan Ignacio Pérez, o trabajos de muchos químicos de Euskadi que se dedican a hacer divulgación de ciencia y lo hacen muy bien. Yo creo que esto está contribuyendo a que los chavales pierdan ese miedo a la Química.

¿Entonces no es una cuestión de incrementar el tiempo que se le dedica a la Ciencia en Enseñanza Secundaria?

En parte. Yo creo que sí que hay que hacer un refuerzo en el ámbito de Ciencia. Pero no es solamente que aumentemos las horas de docentes en Ciencia, sino también de cómo se explique y cómo enganchemos a los chavales. Porque importa mucho el profesor. Este puede hacer una clase muy agradable o una clase que te haga huir de la Química. Hay que incentivar las vocaciones científicas, porque Ciencia no es solamente aprender cuál es la fórmula del agua, es mucho más.

—Otro distintivo muy claro de la enseñanza en Euskadi, con respecto al resto del País, es la apuesta por la Formación Profesional, respaldada por fondos públicos y por la empresa. Euskadi, según nuestros datos aumentará su inversión en FP un 16% hasta 2016. ¿Qué repercusión va a tener esta política en el tejido social de Euskadi?

En estos momentos, la industria requiere que un 72% de sus trabajadores tengan formación técnica, es decir, un nivel de FP superior. La apuesta de la FP vasca va en ese sentido. Se está modernizando la industria y no solamente los procesos, también los materiales. Es decir, hay toda una evolución del sistema industrial y de las empresas que requiere también una evolución y una adaptación de los trabajadores. Por

“*La ley Wert es centralista y retrógrada*”

educativo. Esto no tiene ningún sentido. Es marear a toda la comunidad educativa. Aquí en Euskadi la diferencia es que sí hemos hecho un pacto educativo. Desde hace años tenemos una única ley de la escuela pública que ha hecho avanzar al sistema educativo vasco a los niveles en los que está actualmente. Este pacto educativo en Euskadi ha sido muy importante y por eso digo que estaría bien trasladarlo a nivel estatal.

—¿Qué opináis sobre la ley Wert?

Nuestra opinión como gobierno y mi opinión personal ha sido clara y patente todo este tiempo. Nos parece que es una ley centralista y retrógrada, que nos vuelve a situar en políticas de hace 30 o 40 años. Por ejemplo, la Formación Profesional, que aquí está muchísimo más avanzada que en el resto de España, con esta ley nos lleva otra vez a la Formación Profesional de los años 70. Marca unos objetivos que para nosotros están ampliamente superados. Lo mismo ocurre con otros muchos aspectos de la educación en todos sus niveles. Y luego, lo que es más importante para Euskadi, es el hecho de que pre-

tende anular una serie de competencias que tenemos reconocidas. Esto es políticamente inasumible. Estamos totalmente en contra.

—El problema de la enseñanza de la Ciencia en Secundaria ¿Nos podemos permitir formar ciudadanos con un conocimiento mínimo en Ciencia? ¿Esta falta de asignaturas de Ciencias en la Enseñanza Secundaria, no tiene como consecuencia la mala fama que tenemos los químicos y por extensión los científicos? Porque esto sí que es igual en Euskadi que en el resto del País.

Aquí nos preocupa mucho desde hace tiempo. Cuando yo estaba en la facultad y bajaba el número de alumnos que empezaba a estudiar química decíamos: “¿Cuáles son las políticas?” Al final este problema no era de aquí ni del Estado, sino una tendencia general. Lo mismo estaba ocurriendo en Asia, en Europa y en América. También a nivel de ciencia hay una mala imagen del mundo químico. Se le da una connotación que no es real y yo creo que es porque no hacemos una buena difusión. Ahora se están haciendo trabajos importantes como la Cátedra de Divulgación Científica

tanto, tenemos que formar mejor a nuestros profesionales y tenemos que darles también la capacidad de poder seguir avanzando en su formación a lo largo de toda la vida, ya sea a través de la universidad o través de una formación continua.

—Visto desde fuera llama mucho la atención el que Euskadi haya sido capaz de lograr una educación bi- y en muchos casos trilingüe, sin excesivas tensiones. Esto no ha sucedido en Cataluña. ¿De dónde surge esta diferencia? ¿Son pactos entre partidos políticos?

Es un trabajo de muchos años. El sistema del tratamiento lingüístico en Cataluña y en el País Vasco son distintos. Tenemos una ley de normalización del Euskera pero tenemos un sistema, acordado dentro de un pacto, de modelos lingüísticos en el que lo primero es defender el derecho de las familias a elegir el modelo de enseñanza que quieren para sus hijos. Es decir, tenemos tres modelos de educación que son flexibles: el modelo A, en el que se estudia básicamente en castellano, el modelo B, en el que se estudia en euskera y en castellano, y el modelo D, en el que se estudia exclusivamente en euskera. Con esto al final lo que haces es dar satisfacción a la demanda de las familias y por otro lado impulsar lo que es realmente nuestra propia lengua y nuestra propia cultura. Han pasado más de treinta años y los resultados están ahí.

—Pasando a la Universidad: ¿Eres consciente de que se está produciendo un envejecimiento del profesorado universitario?

Nos preocupa. Nos preocupa sobre todo en determinadas carreras, especialmente en Ciencias. Formar un científico requiere muchos años y tener un relevo si te falta una base que no has construido antes es difícil. En estos momentos, por la crisis tenemos una tasa de reposición que es totalmente insuficiente y eso hace que tengamos equipos que necesitan rejuvenecer. Pero yo creo que no es éste el único problema. El hecho de que la economía haya ido evolucionando, y que los chavales que se incorporan a los grupos de investigación para hacer una carrera universitaria hayan cambiado, también importa. Tengo la sensación de que en la época en la



Cristina Uriarte, junto a la Viceconsejera Arantza Aurrekoetxea

“El tratamiento lingüístico en Cataluña y en el País Vasco son distintos”

que nosotros empezábamos a trabajar en un laboratorio, lo hacíamos porque nos apasionaba la química y no se nos ocurría que teníamos que tener un dinero para estar allí. Ahora, me cuesta aceptar cuando los chavales te dicen que si no me pagan yo no entro. Para mí estar en el laboratorio me parecía un lujo. Era realmente pasión y eso hoy en día me falta verlo en la juventud.

—¿Es compatible la Universidad del siglo XXI con un sistema de funcionamiento del siglo XIX? ¿Hay que inventar un modelo nuevo o ya está inventado, por ejemplo, con Ikerbasque?

Yo no diría tanto una invención en Universidad como en el tema de investigación. Hay que coordinarse y ver cómo ajustar ese encaje. En Cataluña

llevan más tiempo con ICREA que es un sistema similar a Ikerbasque. Con Ikerbasque lo que se ha pretendido es fomentar la investigación contratando investigadores de alto nivel. Es impresionante que en una convocatoria a la que se han presentado este año más de mil investigadores se hayan seleccionado 30. Cuando en el acto de recepción a estos investigadores escuchamos sus currículos hasta el propio Lehendakari estaba impresionado. Es un lujo poder tenerles. ¿Qué tiene esto de bueno? Es una apuesta para fomentar líneas de investigación, nuevas inversiones en investigación a través de proyectos, etc. En el día a día de la Universidad muchas veces no tienes esa oportunidad. Por otro lado, vuelves a traer gente que se había marchado.

“Es un lujo poder tener a los investigadores Ikerbasque”



Cristina Uriarte con el Director Científico de Ikerbasque, Fernando Cossío y la Viceconsejera, Itziar Alkorta

“ Tiene que haber un cambio en la gestión de la Universidad ”

—Pero, ¿conseguirá Ikerbasque cambiar la Universidad?

Se puede hacer. Los investigadores Ikerbasque se incorporan tanto a la Universidad como a centros tecnológicos o de investigación. Su incorporación a la Universidad tiene como efecto la reactivación de la investigación, bien creando equipos nuevos o bien incorporándose a equipos establecidos potenciando la investigación que se está desarrollando. Además colaboran en la formación de estudiantes, especialmente en los programas de doctorado y de master. Pero lo más importante es buscar una buena coordinación y un buen equilibrio. Hay que adecuar las líneas de investigación a las nuevas realidades que nos vienen marcadas desde Europa (Horizonte 2020, RIS3...).

—Respecto a la forma de elegir los cargos en la Universidad, ¿tienen que elegirse por votación, algo que se ha demostrado ineficiente en muchos países?

Esto es un debate eterno. Yo creo que tanto en la Universidad como en muchos ámbitos de la sociedad nos cuesta mucho cambiar y evolucionar, sobre todo cuando alguien siente que le mueven de su sitio. Mantenemos una forma de gestionar la Universidad que dura ya muchísimos años y tiene que haber un cambio. Debemos adaptarnos, sobre todo, cuando se trata de una mayor relación de la Universidad con la sociedad y con la empresa. Ahí tenemos una asignatura pendiente. En la Universidad el Rector se elige como se elige, y luego no tiene nada que ver con el resto del mundo. Yo creo que hay que cambiar, pero hay que acertar con la forma de hacerlo porque la comunidad universitaria es muy suya.

—¿Qué diferencia a la Universidad Vasca del resto de las Universidades españolas?

La identidad cultural del país en el que nos encontramos y el euskera son la primera gran diferencia. Otra diferencia es un sistema en el que hay dos universidades privadas y una universidad pública. Tenemos establecido un plan universitario con tres componentes: la aportación ordinaria de la universidad pública, un plan plurianual de inversiones en la universidad pública, y contratos-programa con cada universidad en base a unos objetivos que

se acuerdan previamente. En estos momentos estamos elaborando el siguiente plan universitario 2015-2018, y antes hemos hecho una evaluación de los objetivos conseguidos y de nuestros objetivos futuros. Hemos acordado con las universidades los objetivos estratégicos de este nuevo plan, y ahora estamos acordando las cantidades de dinero que se van a destinar para los próximos cuatro años. Esta es la principal diferencia respecto al resto de las universidades del Estado: tener una financiación relativamente estable. El resto, becas, por ejemplo, se pueden incorporar en el propio plan universitario o en otros sistemas de financiación que sean complementarios.

—¿El priorizar plazas de profesorado universitario para profesores que hablen euskera es bueno para la calidad de la Universidad?

Como he dicho, aquí tenemos una ley de normalización lingüística y después se establecen los planes de desarrollo de esta ley en las distintas instituciones. Por ello la propia Universidad tiene un plan de enseñanza en euskera. Entonces, a la hora de convocar plazas de profesorado normalmente son todas bilingües. Esto asegura algo que es prioritario y es que la enseñanza en los primeros cursos sea bilingüe, lo que ha supuesto un desarrollo muy importante para la Universidad.

—Lo que planteamos es si esto va en perjuicio de la calidad del profesorado universitario.

Esto no es así. Yo no creo que esto perjudique la calidad del profesorado y además esto significaría que nuestros profesionales del País Vasco no son buenos. Lo que sí hace la oferta

“ Las plazas de profesorado universitario son todas bilingües ”

“No se debe olvidar nunca la investigación básica”

bilingüe es que el sistema sea más caro porque hay que mantener dos líneas: en euskera y en castellano. Si hablamos de investigación y desarrollo científico, por ejemplo, en los Másteres, estamos hablando de formación en inglés. Cada vez se están ofertando más asignaturas en inglés lo que hace que esta universidad sea trilingüe.

—Recientemente se ha demostrado que la inversión en investigación puede tener resultados económicos inmediatos. ¿Se está produciendo esta situación en Euskadi?

Yo creo que la investigación tiene distintos niveles, ni mejores ni peores, solo complementarios. Estos niveles van desde la investigación básica de más largo recorrido a una investigación destinada a producto de aplicación inmediata. Sí es cierto que algunas investigaciones básicas, como la que se ha desarrollado en el Nanogone para preparar grafeno, pasan directamente a tener un producto de venta industrial generando una empresa. Por tanto, el caso puede darse pero no es algo general. Yo pienso que tiene que haber un equilibrio entre los distintos niveles porque cada uno se nutre del anterior. Esta claro que para que un desarrollo tecnológico se aplique a nivel industrial alguien ha tenido previamente que generar el conocimiento básico. Lo difícil es encontrar, como os digo, el equilibrio. También es cierto que en cada momento, dependiendo de la situación económica, hay que apostar más por un nivel. En estos momentos puede haber una necesidad de desarrollo

más tecnológico pero no se debe olvidar nunca la investigación básica.

—A nivel nacional la actitud del Gobierno es justamente la contraria. Sus recortes en I+D (siempre negados) están empobreciendo al país. ¿Cree que sería necesario un pacto de estado por la Ciencia y la Tecnología que evite que la financiación de la I+D dependa del gobierno de turno?

En este punto yo no sé si es un pacto de estado lo que hay que hacer. Lo que si hay que tener claro es una apuesta por la investigación y el desarrollo tecnológico. De eso depende la economía y el desarrollo del país. Este aspecto es diferente a la educación, que puede tener connotaciones ideológicas. En Ciencia es apostar siempre por lo mismo: por la Ciencia. Para mí la Ciencia no tiene color. Por tanto el pacto no tendría que ser político. Lo que deberíamos tener son políticos concienciados de que la inversión en Ciencia siempre hay que hacerla. Vamos, que la actitud ante la inversión en I+D no tiene porque depender de la ideología política. Lo que si puede hacer un Gobierno es decidir en dónde invierte más o menos, pero todos deberían tener muy claro que el desarrollo de un país depende de la inversión en I+D.

Respecto al Gobierno de España yo creo que simplemente no hay una apuesta por la investigación: está desaparecido.

—En la actualidad Euskadi se percibe como un oasis para la Ciencia. ¿Estás de acuerdo con esta definición?

Me gustaría que no fuese un oasis por la situación actual en otros sitios. Si alguien viene aquí que lo haga no porque éste sea el único sitio al que se pueda agarrar, sino que venga realmente porque le gusta lo que hacemos aquí y porque quiera ayudar al desarrollo de Euskadi. Lo que no queremos es que esto sea el agarradero, el salvavidas que me queda porque no tengo a dónde ir.

—Llamémoslo de otra forma: ¿Qué hay aquí que no hay en otros sitios?

La mentalidad. La crisis también nos esta afectando y también hemos tenido que hacer ajustes en educación e I+D. Todo se resiente, pero intentamos mantener nuestro sistema de I+D.

“Hay que mantener la inversión en I+D a toda costa”

—¿A qué se debe entonces el éxito del sistema de inversión en I+D vasco? Es llamativo que, independientemente de los cambios de gobierno, los objetivos, la gestión y las prioridades en Ciencia no cambian en Euskadi.

Yo creo que el éxito viene de que todos hemos apostado en la misma dirección. La Ciencia necesita mucho tiempo para crecer y lo que tarda 20 años en hacerse nos lo podemos cargar en uno o en dos años. Hay que mantener la inversión. Puedes bajar un poco el ritmo pero hay que mantenerlo. Destruir el sistema de I+D es muy fácil. Montar un equipo de investigación cuesta años pero lo podemos destruir en dos días. Vamos, que todos nos tenemos que ajustar los cinturones pero sabiendo que tenemos que mantenernos a flote.

—Una alternativa a este éxito que se comenta en distintos ambientes es que las diferencias hay que buscarlas en el concierto económico vasco. No obstante está claro que Euskadi dedica a I+D más del 2% del PIB y esto en los momentos más duros de la crisis (cuando tu te haces cargo de esta Consejería). ¿Están relacionadas ambas cosas (el concierto y el gasto), o se trata de una clara apuesta de estado por la I+D?

¡El concierto no tiene nada que ver! El concierto es otra forma de tener una relación económica con el Estado. Eso no quiere decir que por ello tengamos más o menos fondos que el resto del Estado. La inversión en I+D es una apuesta del Gobierno de Euskadi.

“El Gobierno de España está desaparecido”

“ La principal fortaleza de Euskadi en ciencia es la apuesta por la inversión en I+D”

—Entonces, ¿se trata de una apuesta de Euskadi por la I+D?

La semana pasada me comunicaron que la inversión en I+D había bajado en Euskadi a 1,99% del PIB. A todos los grupos les ha dado un susto tremendo y nos la han montado. Ha sido un revulsivo porque lo que sí tenemos todos muy claro es que tenemos que mantener la inversión en I+D. Ahora estamos elaborando el nuevo plan de Ciencia y Tecnología. Están implicados varios departamentos: Hacienda, Sanidad, Industria, Desarrollo Económico y Competitividad, mi departamento y la propia Presidencia. Esto os indica que la mayor parte del Gobierno está implicada en este plan que aprobaremos este mes.

—Un poco de Ciencia Ficción: ¿Por qué el Gobierno de España y de otras Autonomías no toman nota de lo que sucede aquí y hablan con sus expertos, en lugar de dedicarse a copiar otros sistemas?

Cuesta reconocer el éxito, sobre todo cuando hay diferencias que van más allá de la propia Ciencia. Las importantes discrepancias con el Gobierno del Estado, sobre todo por el desarrollo de nuestro autogobierno, de nuestras competencias autonómicas, supone una barrera. Hemos conseguido avances en aspectos parciales como nuestro sistema de Formación Profesional, que ellos mismos reconocen que es muy bueno. También en el desarrollo de un currículo basado en competencias que también a ellos les interesa. Lo que nos falta es esta metodología de las buenas prácticas, que no aplicamos porque pensamos que fuera lo hacen mejor. Pensamos que no, que nosotros no somos buenos y que en Alemania, Estados Unidos o Finlandia son mejores. Por ello no somos capaces de reconocer que nuestro propio trabajo es bueno y miramos hacia fuera en vez de hacia dentro.



Con el Lehendakari Iñigo Urkullu

“ La mala organización quitaba visibilidad al sistema de patentes”

—¿Cuáles son las principales fortalezas de la red científico-tecnológica vasca?

Tenemos toda una serie de agentes que van desde la propia Universidad hasta centros de investigación muy próximos al sector industrial, pasando por una serie de centros tecnológicos diversos. Esto nos hace tener toda la línea de investigación y tecnología más o menos cubierta. Así hay una serie de relaciones que va desde la propia generación del conocimiento a su aplicación en el mundo empresarial. Junto a la apuesta del Gobierno de Euskadi por la inversión en I+D, esto es para mí la principal fortaleza de nuestro sistema.

—¿Y las debilidades?

Una muy manida y que aparece siempre: la relación Universidad-Empresa. Además, dejando aparte la producción científica que es impresionante (hemos llegado a más de 4.800 artículos científicos por año), estamos consiguiendo que aflore la producción de patentes. Esto antes no se hacía y era por la mala organización interna que teníamos y que quitaba visibilidad a este aspecto tan importante. Pero hay que trabajar en una mayor colaboración y conexión de los distintos agentes de la red vasca de Ciencia y Tecnología.

—¿Crees que la sociedad vasca, incluyendo a los políticos y a los empresarios,

entienden las peculiaridades de la investigación?

Aquí se hace muchísimo trabajo para visibilizar la investigación, sobre todo la que tiene mayor impacto social. Es muy habitual encontrar en la prensa noticias relacionadas con la investigación en los distintos centros de Sanidad. Además hay un esfuerzo por parte de los medios de comunicación que tienen una responsabilidad importante en visibilizar la Ciencia. Esto cuesta más en el ámbito de Humanidades y Ciencias Sociales que aparecen muy poco en los medios, ya que a la Sociedad no le llama tanto la atención o les parece más complejo. Por eso es más fácil tener información o socializar la información de desarrollos tecnológicos. Al fin y al cabo esto se traduce en algo más próximo para la gente como la creación de empresas o el fomento del emprendimiento. Todo eso está cada vez más inserto en la sociedad y hace que la gente se motive.

Antes de marcharnos, muchas gracias Cristina por recibirnos en nuestro nombre y en el los lectores de *Anales de Química*. Además, como socia de la RSEQ desde hace más de 20 años nos gustaría que aceptaras esta insignia de nuestra sociedad, como reconocimiento a tu labor por la Química y por la Ciencia.

María C. de la Torre
Miguel Á. Sierra